

## Inteligencia artificial y transición demográfica

Sandra M. Almeyda\*

JUNIO 2024

Como es de público conocimiento, en la actualidad nos encontramos frente al impacto de indicadores demográficos a nivel mundial: el aumento de la esperanza de vida y su consecuente envejecimiento poblacional y a su vez, la reducción acelerada y sostenida de la tasa de natalidad.

Este fenómeno traerá consecuencias importantes para el resto del siglo XXI. De hecho, su impacto para la Humanidad se sitúa al mismo nivel que el impacto que generan el cambio climático y el calentamiento global y sin duda, afectará la economía de la mayoría de los países del mundo, debido a la tendencia de desfinanciación de sus sistemas jubilatorios.

En muchas regiones, las personas de +60 años participan cada vez menos en la actividad económica de los países, incluso en algunos sectores este proceso se inicia a partir de los 50 años, o antes. Esto afecta de manera severa en todos los ámbitos: social, político, económico, sanitario, financiero, entre otros. En términos económicos, este fenómeno seguramente perjudique la dinámica de crecimiento de los Estados. Por su parte, en lo social, desde una perspectiva micro, esta transición demográfica dificulta a las familias **la gestión de sus personas mayores** en relación al cuidado y asistencia cotidiana, poniendo presión sobre los sistemas sanitarios.

Numerosos países se encuentran en diferentes fases de análisis para hallar una solución a estas cuestiones, o al menos ver el modo de mitigar el problema. En el caso puntual de China, una de las mayores potencias geopolíticas a nivel global en el siglo XXI, es el segundo país en el ranking con más habitantes del mundo - después de la India - con cifras de población superiores a los 1.300 millones de personas. Las proyecciones demográficas predicen que en 2050 un tercio de su población tendrá más de 60 años, esto implica más de 400 millones de personas. Por otra parte, en el país asiático el número de personas que abandonan el mercado laboral cada año es mayor que el número de las que ingresan, lo cual representa un verdadero desafío en la gestión de sus jubilados/as.

Además, debido a que en términos económicos los costos médicos y escolares de niños/as resultan demasiado elevados, muchas familias deciden tener un solo hijo/a, o directamente no tenerlos. Así puede explicarse en parte el actual declive demográfico, y sus principales consecuencias consisten en la reducción del crecimiento económico y por ende, en un deterioro de la calidad de vida de la población.

En China por ejemplo, el Estado trabaja en el diseño de políticas públicas para atender este problema, y para ello busca las soluciones en la tecnología, abordando el uso de la IA y la robótica. Desde 2015 la IA y la robótica han tenido un fuerte crecimiento en China y desarrollan dispositivos inteligentes para el cuidado del hogar y promueve el uso de robots especializados en el cuidado de personas mayores

para asistir, realizar labores domésticas, dar apoyo emocional y gestionar su salud. Pueden entablar conversaciones, jugar juegos, hacer recordatorios de toma de medicamentos e incluso, monitorear el bienestar de los pacientes. Y como además no se cansan, brindan asistencia 24/7...

Como siempre, este tipo de cuestiones nos llevan a tener más preguntas que respuestas y en este caso puntual, equipos de profesionales de las Ciencias Sociales ya se encuentran desarrollando líneas de investigación acerca de si la IA puede sustituir las interacciones humanas. En el marco de las disciplinas sociales, una de las preguntas que nos podemos hacer para ilustrar el caso, es si ¿todas las funciones que desempeñan las/los profesionales del **Trabajo Social** pueden ser sustituidas por la tecnología? ya que sus intervenciones requieren de un contacto humano directo.

En líneas generales, es importante considerar que la labor de las y los trabajadores sociales consiste particularmente en la atención de población vulnerable con altos niveles de pobreza y exclusión, fenómenos que se extenderán a medida que progrese este contexto global de transición demográfica, lo cual representa **un verdadero desafío para las políticas públicas con perspectiva humana.**

*\* Mg. Relaciones Internacionales; Profesora de Políticas de Desarrollo, Escuela de Trabajo Social- USAL;*